

RESEÑAS

GEF/PNUD/UNOPS. Amazonía Peruana: Comunidades Indígenas, Conocimientos y Tierras Tituladas. Lima, 1997.

Esta publicación, cuyo contenido fuera elaborado bajo la responsabilidad de Antonio Brack Egg, está presentado en forma de un Atlas. Tiene 349 páginas, contiene un prólogo, una introducción y está dividido en 5 capítulos. En los capítulos donde es pertinente contiene mapas, cuadros y fotos.

Los temas tratados van desde aspectos generales de las comunidades indígenas de la Amazonía Peruana hasta los de comunidades indígenas como centros de conocimientos tradicionales.

La información referente a tierras de las comunidades nativas, que es parte importante del contenido del Atlas, se ha hecho en base a un levantamiento digitalizado de las tierras tituladas de las comunidades indígenas de la Amazonía Peruana hechas entre 1996 y 1997. Es evidente que el Estado peruano ha hecho un gran esfuerzo al titular tierras a favor de 930 comunidades indígenas amazónicas, pertenecientes a 42 grupos étnicos y 12 familias lingüísticas, con una superficie total titulada de 7'379,941.72 hectáreas y 344,887 hectáreas adicionales reservadas a favor de los grupos Nahua (Pano) y

kugapakori (Arawak). Un dato importante en esta parte se refiere a la población de los grupos nativos cuyo total asciende a 299,218 habitantes, (censo de población de 1993). Llama la atención que durante este siglo y hasta 1997 se han extinguido, física o culturalmente, 11 grupos étnicos y 18 se encuentran en peligro de extinción por contar con menos de 225 miembros. Se plantea la necesidad de un cambio de actitud hacia las poblaciones indígenas de la Amazonía, para que conociéndolas, aprendamos a aceptarlas como son y no cómo quisiéramos que fueran.

En la introducción del ATLAS, Carlos Yáñez nos indica que si bien la Constitución Política vigente reconoce por primera vez de manera explícita el carácter multiétnico y pluricultural de la nación peruana, sin embargo el derecho a la diferencia, a la especificidad cultural, a pertenecer a la misma sociedad con códigos, lenguajes y valores propios, aún no es comprendido. El reconocimiento constitucional de la conformación pluriétnica de nuestro país implica la aceptación de diversas culturas en el país, con igual capacidad de acción, con iguales derechos y con igualdad de valores.

EL CAPITULO 1, COMUNIDADES NATIVAS EN LA AMAZONIA PERUANA (págs. 3-22), a cargo de los antropólogos Carlos Mora y Alonzo Zarzar, aborda el tema de la clasificación de los grupos humanos amazónicos y otros aspectos relevantes como el de las organizaciones indígenas.

Este capítulo ha tomado en cuenta los últimos aportes etnográficos e históricos. La contribución de la etnología al

corpus teórico de la antropología invita al lector a intentar una exploración exhaustiva de la historia, la sociología y la cosmología del universo social amazónico.

Se propone una clasificación de la población indígena bastante particular, que muestra una atomización de la población amerindia, lo que explicaría el relativamente alto número de "grupos étnicos". Buscan articular el criterio de clasificación lingüística con los criterios etnológicos y geográficos. Han optado por reelaborar los datos censales para así presentar información demográfica para cada uno de los grupos.

Se presenta un cuadro sobre los grupos recientemente extintos y en peligro de extinción en base a datos de los años 87 al 94. Se menciona el que algunas instituciones hayan planteado la necesidad de generar áreas reservadas que permitan la supervivencia de los grupos en aislamiento; por ejemplo, en favor de los grupos Nahua y kugapakori del departamento del Cuzco.

El panorama actual demográfico lo presentan a partir de fuentes de 1972 a 1978; presentan otros cuadros como el de la población censada en 1981, en 1993 y la distribución porcentual de la población indígena, características socio-demográficas, el índice de masculinidad según grupos étnicos, entre otros.

La información censal también les ha permitido explorar acerca de las características generales de los servicios de salud y educación en los grupos indígenas.

Los impactos negativos contra los pueblos amazónicos provienen ahora de la violencia política, la actividad minera y de hidrocarburos, el narcotráfico, entre otros.

El capítulo 2, INFORMACIÓN SOBRE FAMILIAS LINGÜÍSTICAS Y ETNIAS EN LA AMAZONÍA PERUANA (Págs. 31-140), a cargo de Mora y Zarzar, presenta información de cada etnia.

Cada etnia es abordada con información geográfica, demográfica, población censada por sexo (Censo de 1993), síntesis histórica, organización social, actividades económicas, infraestructura de servicios, situación de vulnerabilidad. Aunque es breve la información de cada etnia, sin embargo se tiene la impresión de acceder a una visión general relativamente integral de la Amazonía Peruana, salvo en el aspecto lingüístico, pues los datos sobre familias de lenguas y lenguas se resienten clamorosamente de falta de actualidad. En contraposición a propuestas de especialistas, el grupo Culina es considerado como perteneciente lingüísticamente a la familia de lenguas Arawak. Se observa también que, equivocadamente, las fotos de las páginas 116 y la foto de la parte inferior de la página 117 son presentadas como correspondientes al grupo quechua de Lamas, cuando en realidad parecen corresponder a los grupos ¿cuna? de Panamá o de Colombia. Hay un error en la información demográfica de los aguaruna, pues se señala un total de 45,437, dando la cifra de 22,834 para los hombres y, erróneamente, 727 para las mujeres, correspondiéndoles en realidad 22,503.

El capítulo 3, TIERRAS TITULADAS DE COMUNIDADES NATIVAS Y BASE DE DATOS GEOGRAFICA (págs. 144-199) a cargo de SIGTEL Studio EIRL y Gustavo Huamaní busca proporcionar información básica sobre los resultados alcanzados en el proceso de titulación de tierras. El procesamiento de datos les ha permitido precisar el área total de tierras otorgadas a la población nativa de manera oficial. Nos presentan cuadros de comunidades nativas tituladas por regiones según familia lingüística y grupo étnico: número y área total.

Las comunidades que poseen la mayor superficie de tierras comunales adjudicadas a la fecha, son las pertenecientes a la familia lingüística ARAHUACA, distribuida en 358 comunidades, que disponen oficialmente de 2'283,924, 20 hectáreas, con la mayor superficie concentrada en las cuencas del Pachitea - subcuencas Pichis y Palcazu-Tambo, Ene, Perené, Urubamba medio y bajo- y Ucayali-alto, hasta la desembocadura del río Sheshea. También se encuentran algunas comunidades y tierras en las desembocaduras de los ríos Apurímac y Manú en el alto Madre de Dios (Subcuenca del Piñipiñi), en las zonas ribereñas del Purús y Breu - frontera con Brasil.

Las comunidades Jibaro constituyen el segundo grupo con mayor extensión de tierras comunales adjudicadas. Organizados en 172 comunidades, disponen oficialmente de 1718019,89 hectáreas de tierras concentradas en las cuencas del Cenepa, Santiago, Nieva, Morona y Pastaza, en la zona ribereña del Marañón, entre Amarango y la desembocadura del Santiago y, también, en las cuencas del Alto Mayo, Co-

rrientes, Urituyacu, Apaga y Potro, en el Napo y en el Cahuapanas.

El capítulo 4, COMUNIDADES INDIGENAS AMAZONICAS: CENTROS DE CONOCIMIENTOS TRADICIONALES (págs. 203-254) a cargo de Antonio Brack Egg. El nos dice, que *“los pueblos indígenas, especialmente los amazónicos, son CENTROS DE CONOCIMIENTOS TRADICIONALES muy importantes para la ciencia, la tecnología y la actividad económica modernas, siendo los conocimientos que manejan de gran valor actual y futuro para el desarrollo sostenible de la región amazónica”*.

En este capítulo se presentan los conocimientos que no se han perdido, especialmente aquellos que los pueblos indígenas de la Amazonía han desarrollado sobre los recursos naturales de su entorno, sobre conocimientos tradicionales amazónicos, prácticas y sistema de manejo de recursos, plantas amazónicas y su posible origen, tierras indígenas, recursos naturales y posibilidades de desarrollo. Se nos ilustra con cuadros sobre posibles áreas de origen de las principales plantas cultivadas en el Perú, (alimenticias amazónicas y plantas nativas utilizadas en la Amazonía Peruana). Se inserta indicación de familia y especie, nombre común, situación (silvestre o cultivada), usos y distribución.

El capítulo 5 BIBLIOGRAFÍA Y BASE BIBLIOGRÁFICA (págs. 259-349) contiene la bibliografía citada por capítulos y la base bibliográfica sobre grupos indígenas y manejo de recursos naturales en la Amazonía Peruana. La base biblio-

gráfica ha sido preparada por Eduardo Caparó. Las siguientes siglas corresponden a las instituciones aportadoras de información bibliográfica: CAAAP, CETA, CIPA, CERABA, IIAP, TCA. Se lamenta que no se haya acudido a bibliotecas especializadas en materia de lingüística y lenguas, como la del CILA-UNMSM. Incidentalmente, señalamos la necesidad de revisar la bibliografía, pues hay referencias incorrectas.

Elsa Vélchez Jiménez
CILA-UNMSM

NOTA SOBRE LOS AUTORES

- JEAN-PIERRE CHAUMEIL : Antropólogo CNRS-EREA Francia
- MARÍA SUSANA CIPOLLETTI : Antropóloga Institut für Völkerkunde. Friburgo. Alemania.
- ELSA MEZA : Ingeniero Forestal. Investigadora de Shaman Pharmaceuticals, INC.
- MARIO PARIONA : Ingeniero Forestal. Investigador del Instituto de Bien Común
- DIMITRI KARADIMAS : Antropólogo CNRS-EREA. Francia
- NANCY OCHOA : Antropóloga. Consultora en temas amazónicos
- JACQUES MABIT : Médico. Director del Centro «Takiwasi»
- CLARA CÁRDENAS : Psicóloga. Consultora en temas amazónicos
- PAOLA ROSSI : Antropóloga. Consultora en temas amazónicos
- THOMAS MYERS : Antropólogo. University of Nebraska
- BARTHOLOMEW DEAN : Antropólogo. University of Kansas

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
E-mail: tareagrafica@correo.dnet.com.pe
TELÉF. 424-8104 / 332-3229 FAX: 424-1582
DICIEMBRE, DE 1999 LIMA - PERÚ